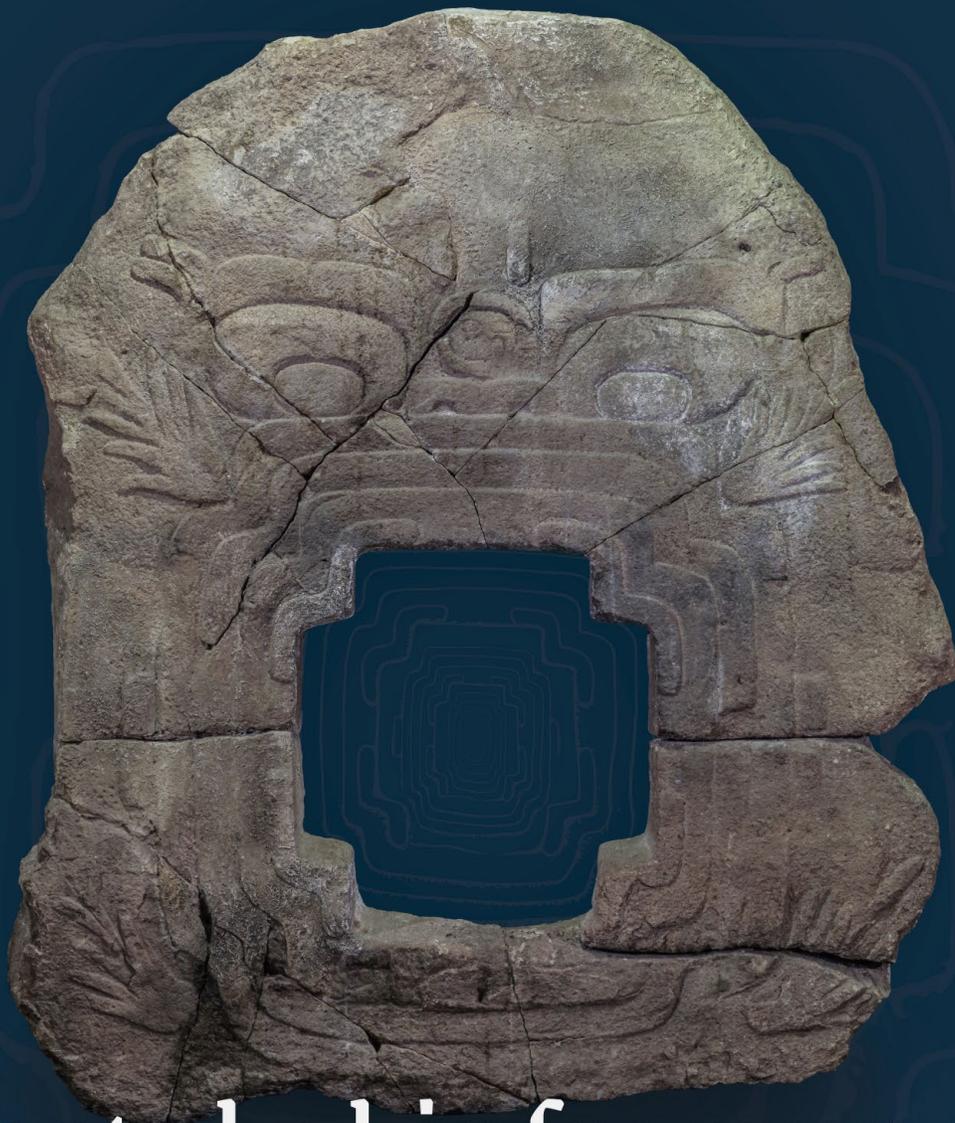


1080

SUPLEMENTO CULTURAL  
**el tlacuache**

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 2 de junio, 2023



# Portal al inframundo de Chalcatzingo

Mario Córdova Tello & Carolina Meza Rodríguez

# Portal al inframundo de Chalcatzingo

Un viaje inesperado y su retorno a México

Mario Córdova Tello & Carolina Meza Rodríguez

*En Memoria del Arqlogo. David C. Grove*

**E**

n esta ocasión dedicamos el escrito en memoria de un gran arqueólogo, incansable investigador de la cultura olmeca, alguien que puso todo su esfuerzo y cariño en las excavaciones de Chalcatzingo y quien dedico un libro entero: *Ancient Chalcatzingo*, a hablar sobre uno de los asentamientos más antiguos de Morelos. Quien nos legó la labor de custodiar este emplazamiento arqueológico, gran compromiso que asumimos con gusto y responsabilidad. Lamentamos su partida este 24 de mayo, pero nos enorgullece decir que Grove partió de este mundo sabiendo que el monumento 9 volvía a su lugar de origen. Hasta pronto colega y amigo.

Es así que hacemos una breve síntesis historiográfica de la repatriación del Monumento 9 de Chalcatzingo. Esta historia tuvo un comienzo y varias vicisitudes durante el camino. Por lo tanto, la narrativa toca la historia del viaje que realizó el Monumento 9, y sus más de 60 años fuera de nuestro México. Más allá de los detalles técnicos hablaremos del trayecto y su esperado regreso a México, particularmente a Chalcatzingo el lugar de su creación y donde viene a completar una lectura de las creencias ancestrales. Entre los actores de esta historia habrá algunos sin nombre, otros con nombre y algunos más como representantes de importantes instituciones que hicieron posible lo que hoy celebramos.

Inicialmente, a mediados del siglo XX, es bien sabido que la arqueología mexicana aún se encontraba floreciente, lo que implicaba no contar con una ley de protección del patrimonio, creada hasta 1972 y aún vigente en 2023. Situación que propiciaba el saqueo desmedido y la venta de patrimonio arqueológico en todo el territorio mexicano.

Circunstancia reinante y complementada por el interés naciente sobre las culturas antiguas de México, puesto en los ojos de investigadores, coleccionistas y saqueadores quienes estaban ávidos de conocer más sobre el pasado indígena de México, a través de sus magníficas reliquias u objetos que los acompañaron durante sin fin de ceremonias, rituales y aún en su vida cotidiana.

Entre estos personajes son los saqueadores quienes observaban silenciosamente el acontecer de hallazgos arqueológicos para irrumpir en el momento ideal, consiguiendo algún incauto coleccionista con interés por el arte precolombino de México, sustrayendo así el patrimonio arqueológico como si se tratase de obras de arte comercializables.

David Grove y gente de Chalcatzingo en el Monumento 12 conocido como "El volador". Chalcatzingo, Jantetelco, Morelos, 1972. Fototeca "Juan Dubernard" Centro INAH Morelos.





Susan D. Gillespie, Carolina Meza Rodríguez, Teresita Majewski, Jorge Angulo Villaseñor y David C. Grove. Chalcatzingo Morelos, 2012. Fotografía: Joanna Morayta Konieczna.

Otro factor influyente en la pérdida de patrimonio ha sido la falta de valor que se les otorgaba —aún en el siglo XX— a los vestigios de las culturas antiguas de México, puesto que eran la representación de una cultura negada o perseguida durante los años que duró el virreinato. En este sentido, es comprensible hasta cierto punto la desvalorización dada por la población a nuestro patrimonio cultural arqueológico, puesto que el significado intrínseco que trascendió la memoria colectiva fue la negación de nuestro origen, salvo honrosas excepciones como Oaxaca, Chiapas, la península de Yucatán y otras partes de México que sí tienen mucho arraigo por sus tradiciones y costumbres milenarias.

Es en este escenario cuando a fines de los años 50s y principios de los 60s del siglo XX, un campesino de la comunidad de Chalcatzingo realiza el hallazgo de una gran piedra, a la que no le toma importancia, puesto que el cerro (como lo llaman los lugareños) tiene muchas piedras como esta. Cabe puntualizar que el reconocimiento y descubrimiento de Chalcatzingo como sitio arqueológico se da desde 1932, por un notificado de gente de la comunidad que refiere haber encontrado un Rey tallado en una gran roca, este primer registro es realizado por una de las arqueólogas pioneras de México: Eulalia Guzmán.



Así transcurre el maravilloso hallazgo entre el silencio del agricultor que lo encontró y la suspicacia y viveza de quien se lo llevó. Aquí entra en escena uno de los tantos visitantes que recibía Chalcatzingo para conocer sus rocas grabadas por la cultura arcaica o los olmecas (discusión que se mantuvo por varias décadas entre los especialistas). Apareciendo como el personaje que fue autor del traslado y salida del país de esta magnífica pieza arqueológica olmeca de Chalcatzingo, un saqueador del cual desconocemos el nombre, que seguramente a estas alturas ya trascendió a otro plano y que propició ese vacío que dolía y cada vez era más evidente, cuando se trataba de leer e interpretar las escenas ceremoniales talladas en la roca. Y como los elementos de la cosmogonía ancestral no hacen diferencia, aquellas personas que fueron partícipes del exilio del Portal al inframundo ya pasaron a través de él.

Chalcatzingo Morelos, 2012.  
Fotografía: Joanna Morayta Koniexzna.





Páginas 6 y 7. Panorámica de la Zona Arqueológica de Chalcatzingo y los cerros, 2022. Fotografía: Acervo del proyecto Chalcatzingo.



Después de esa furtiva huida del personaje (saqueador) con nuestro "Portal al inframundo", nos quedamos viviendo en la normalidad, sin saber que algo se nos había perdido, las visitas a la zona arqueológica continuaron sin detenerse, cada vez eran más las personas interesadas en conocer la historia cultural del asentamiento más antiguo del centro de México, que además contaba con representaciones de la cultura madre: los olmecas. Se visitaba al Rey (hoy conocido en la literatura como dador del Agua), a los felinos en la ladera norte del cerro y unos personajes vestidos como sacerdotes en el mismo lado, además de la gran serpiente emplumada que daba la lectura de donde nace el sol hasta donde éste se oculta.

Gracias a la visita de diferentes personas a Chalcatzingo, tanto de México como del mundo, es que toma fuerza el interés por realizar estudios entorno al origen del pueblo que construyó y talló las rocas del cerro en Chalcatzingo.

Así llegamos a uno de los momentos cruciales para la repatriación del Monumento 9 o Portal al inframundo, la implementación del primer proyecto arqueológico de mayor duración en el lugar, dirigido por los arqueólogos David C. Grove y Jorge Angulo entre 1972 y 1974.

Es el arqueólogo David Grove quien, a raíz de sus estudios en Chalcatzingo, menciona por primera vez la existencia del Portal al inframundo, que aparece publicado en la revista *American Antiquity* en 1968. En ese momento el monumento se encontraba en exposición en la exhibición de historia del *Munson – Williams Proctor Museum* en Ithaca NY, posteriormente en 1972 fue visto en una exhibición nombrada *Before Cortés* en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York y después de recorrer diversas exposiciones (de las cuales no tenemos datos) regresó en 1992 a la exhibición z del *Munson – Williams Proctor Museum* en Ithaca NY, de ahí dejó de estar en exhibiciones y no se sabía su paradero.



A la izquierda, fotografía del Monumento 9 en la exposición *Before Cortés*, A Centennial exhibition at the Metropolitan Museum of Art (30 septiembre 1970-3 enero 1971) (tomado de *Before Cortés Sculpture of Middle America*, 1970:79); la escultura fue prestada por el *Munson-Williams-Proctor Institute*, Utica, New York, donde estaba exhibida según se puede apreciar en la fotografía de la derecha (tomado de México en el Mundo de las Colecciones de Arte, 1994:36).

Así en 1972 Grove, don David como le decían los pobladores, es la primera persona en darse cuenta que faltaba un monumento en Chalcatzingo y que llevaba 10 años o un poco más fuera de su tierra natal, este monumento viajó a los Estados Unidos de América y no por el sueño americano, sino más bien por el sueño de un americano.

El coleccionismo es una práctica muy humana, nos gusta coleccionar diferentes cosas, desde piedras, monedas, arte, estampillas, etc. Esto no justifica el coleccionismo de patrimonio arqueológico, pero sí lo explica, la necesidad de la humanidad por poseer lo que no debe y que ha sido un móvil para muchas acciones durante toda nuestra historia en este planeta.

Por fin nuestro Monumento 9 tenía un rostro y un lugar de origen, publicado y conocido en libros sobre arqueología, fue su primer grito diciendo aquí estoy volteen a verme, fui saqueado o secuestrado de mi pueblo originario.

Pasaron 15 años más y su imagen se hacía más conocida en el medio arqueológico por las publicaciones en revistas y una vez más don David (Grove) en 1987 lo coloca en la portada del libro *Ancient Chalcatzingo*, así comienza a dar la vuelta al mundo en imágenes y exhibiciones en los Estados Unidos, como un inmigrante más. Se sabe de su existencia, pero no hay pretensiones de ninguna parte, ni autoridades, ni instituciones que apelen para que vuelva a México, así pasan otros 18 años sin realizar algún movimiento.



David Grove señalando el monumento 3, Chalcatzingo Morelos, 2012. Fotografía: Joanna Morayta Koniexzna.

Hasta que, en 2003, comienza nuevamente un proyecto arqueológico en Chalcatzingo, con la finalidad de darle el realce merecido al emplazamiento humano más antiguo de Morelos, y dignificar la visita a los vestigios arqueológicos de nuestras antiguas culturas. En este sentido el arqueólogo Mario Córdova, comienza trabajos de conservación y adecuación del área que ocupa la zona arqueológica, adecuando caminos, excavando y reconstituyendo las formas de la arquitectura antigua, restaurando los grabados en piedra, protegiéndolos y mejorando las condiciones en que se encontraban con anterioridad, con lo que se ha logrado una zona arqueológica bella, que día con día recibe un sinnúmero de felicitaciones por su limpieza y excepcionalidad. La gente siempre se va maravillada del lugar y de las condiciones en las que se encuentra.



En los albores de este proyecto el arqueólogo Córdova, se percató de ese faltante en la narrativa del discurso contenido por las piedras, y comienza la indagación, tanto con los viejos investigadores como con las autoridades correspondientes para dar con el paradero del Portal al inframundo y lograr su recuperación para que vuelva al lugar de su creación, donde es parte fundamental.

David Grove en el sitio arqueológico de Chalcatzingo. Chalcatzingo, Jantetelco, Morelos, 1972. Fototeca "Juan Dubernard" Centro INAH Morelos.



Así, tenemos la primera fecha 8 de agosto de 2005, cuando el arqueólogo Cordova se da a la tarea de comenzar la búsqueda del Monumento 9, solicitando el apoyo de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas y de la Coordinación Nacional de Asuntos Jurídicos del INAH, primero realiza una investigación bibliográfica y fotográfica, para poder sustentar la solicitud que ya tenía en mente. A partir de ese día siempre maquinó cómo sería la mejor manera de hacer volver esa pieza, con el apoyo de autoridades como la Lic. María del Perpetuo Socorro Villarreal y la Arqlga. Silvia María del Socorro Mesa Dávila del INAH, comenzó a tocar puertas y una de las que primero se abrió fue la de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). Quien a través de su consultoría jurídica específicamente del Lic. Pedro Luis Alegría Echeverría y la Lic. Daniela Jácome, dan los primeros pasos para la indagatoria de la situación jurídica del Monumento 9, realizando sus propias investigaciones con las instituciones e investigadores que habían tenido el privilegio de conocer el monumento. Conformando el incipiente expediente, que se fortalecería con la información recopilada desde el INAH, la SRE de México y la Fiscalía de New York ya en el año 2022.



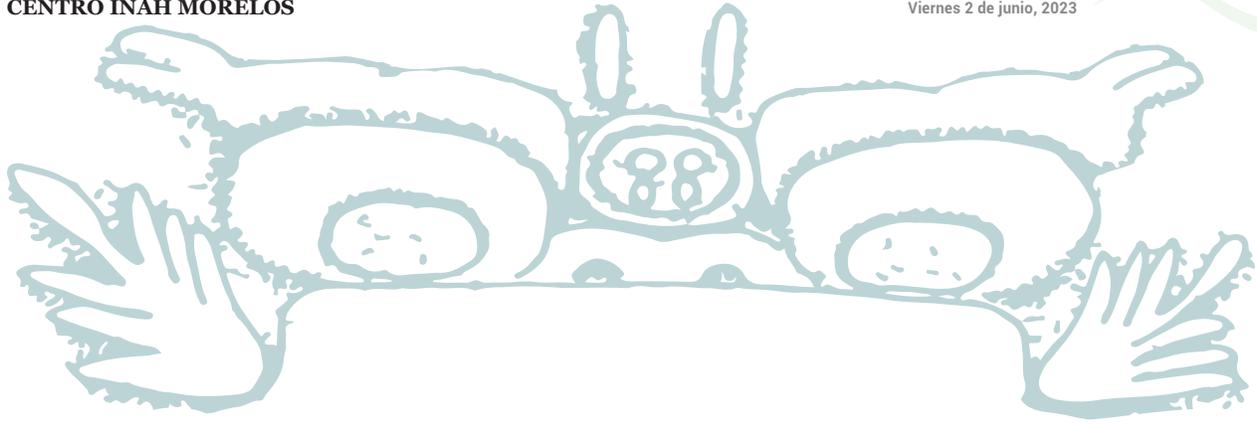
Recapitulando, hubo una serie de comunicaciones con especialistas desde 2005, tratando de averiguar donde se localizaba el Monumento 9 en USA, esto se logró en 2008, mediante el esfuerzo conjunto del INAH y la consultoría de la SRE, así se conoció el paradero del Monumento 9, en manos de un coleccionista privado. Ahora venía la parte más compleja, cómo solicitar la repatriación de un objeto que salió del país cuando no existía una ley que lo protegiese y probablemente se haya considerado legal en su momento la salida. Para tener argumentos convincentes y contundentes transcurrieron otros 15 años, (vaya que somos lentos, pero seguros), y fue en abril de 2022 que se retoma el tema por parte de la SRE a través de su consultor jurídico Alejandro Celorio Alcántara, gracias a la insistencia anual del arqueólogo Córdoba por el tema de la repatriación del Monumento 9 y la importancia de que regresase a su lugar de origen.

Llegada del monumento 9 de Chalcatzingo, para su exposición en el Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés, mayo 2023. Fotografía: Luis Gerardo Peña Torres.

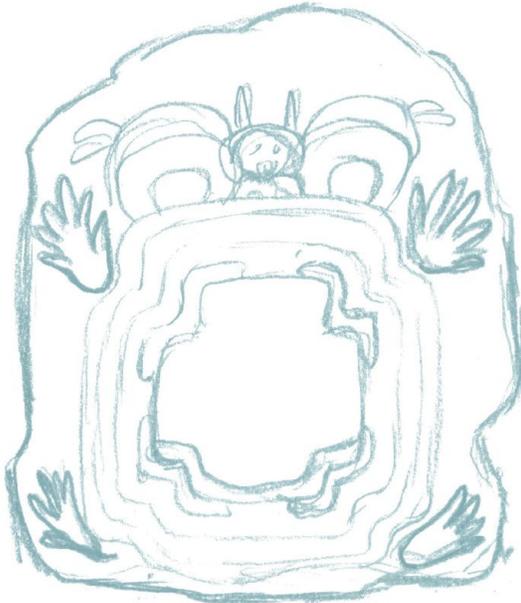




Monumento 9 de Chalcatzingo, embalado para su exposición en el Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés, mayo 2023. Fotografía: Luis Gerardo Peña Torres.



Este es el último escenario del retorno del Portal al Inframundo, conocido por muchos en papel y visto por pocos en persona. Intervinieron muchas más personas de las que se puede mencionar y a quienes agradeceremos infinitamente haber puesto todo su empeño tanto en la investigación como en la repatriación del Monumento 9 Portal al inframundo que ahora se encuentra en el Museo Regional de los Pueblos de Morelos (Palacio de Cortés). Dicha investigación se logró con la intervención de los que aquí suscriben, consiguiendo testimonios de investigadores, especialistas, gente de la comunidad que haya estado en esa época y lo haya visto, los agentes de la unidad de tráfico de antigüedades de Manhattan en Nueva York, y logrando conformar un expediente robusto de información que justificaba el regreso del monumento arqueológico.



Aquí toca dar las gracias a todos esos agentes partícipes que pareciera que no existieron, que hablaron con honestidad y dieron su testimonio a favor, agradecer aquellas palabras y justificaciones que propiciaron la devolución de esta pieza única en su tipo, ya no importan las circunstancias por las que salió, importa su regreso y el cuidado que tendremos de este patrimonio tan valioso para México, para Morelos y sobre todo para Chalcatzingo. Agradecer a la Unidad de tráfico de Antigüedades del *Manhattan District Attorney's Office* de Nueva York, porque sin su experiencia y ahínco no sería posible.

El Portal al inframundo regresó de un largo viaje, es una representación de como el arraigo cultural nos enraíza en la tierra que nos vio nacer.

Puede ser un icono del inmigrante para que siempre recuerde de donde proviene y sepa a donde dirigir sus pasos sin olvidar el origen, tan especial de nuestras culturas en México.





Coordinador editorial:  
**Raúl Francisco González Quezada**

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL  
**el tlacuache**  
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la  
comunidad del INAH Morelos**

**Consejo Editorial**

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad  
de sus autores.*

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico

**Centro de Información  
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:

**[difusion.mor@inah.gob.mx](mailto:difusion.mor@inah.gob.mx)**

Crédito portada:

Monumento 9 o Portal al inframundo de  
Chalcatzingo. Fotografía: Luis Gerardo Peña  
Torres, mayo 2023.

Crédito contraportada:

Monumento 9 o Portal al inframundo de  
Chalcatzingo, dentro del Museo Regional de  
los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés,  
su actual recinto. Fotografía: Erick Alvarado  
Tenorio, 25 de mayo, 2023.

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**Centro INAH Morelos**  
Mariano Matamoros 14,  
Acapantzingo, Cuernavaca,  
Morelos.